

DES-NUDA

Trabajo Final de Egreso
Gianina de Sosa Blanco
Licenciatura en Artes - Fotografía
TPLOEP - Prof. Javier Alonso
Tutora Sandra Marroig
Año 2025

Índice

<i>Introducción.....</i>	<i>pág 1</i>
<i>Fundamentación.....</i>	<i>pág 2</i>
<i>Referencias estético plásticas.....</i>	<i>pág 5</i>
<i>Metodología de trabajo.....</i>	<i>pág 9</i>
<i>Experiencias de convocatoria.....</i>	<i>pág 14</i>
<i>Reflexiones finales.....</i>	<i>pág 28</i>
<i>Bibliografía.....</i>	<i>pág 31</i>

Introducción

Des-nuda es una propuesta enfocada en la observación del cuerpo humano y las diversas posibilidades de iluminación. Además de la mirada técnica, hay indefectiblemente, un interés de carácter personal vinculado a la noción de corporalidad, que me lleva a reflexionar y pensar en la forma en que, como fotógrafa, miro esos cuerpos y decido qué quiero fotografiar y cómo.

-Desde que tomé la decisión de indagar sobre la imagen del cuerpo, la búsqueda de información que fui realizando, me ha develado la idea del gran peso que tiene para nosotros, como humanos, y lo directamente atravesados que estamos, por esta multidimensionalidad del cuerpo, que es carne y entrañas, y también es cuna de emociones, miedos y contradicciones. -

Fundamentación

Tomando en cuenta las sugerencias que recibí desde el comité, en referencia al avance presentado, donde se me proponía profundizar sobre el concepto de "belleza estereotipada" y sus implicancias en la actualidad, es que decidí, a partir de diferentes lecturas, ahondar en esos conceptos y también reflexionar sobre ellos.

Uno de los autores que seleccioné para presentar y desarrollar esas ideas es Byung-Chul Han; filósofo y ensayista surcoreano, experto en estudios culturales. Han presenta en el libro: "La salvación de lo bello", el concepto de la estética de lo pulido, que se presentaría desde un lugar de pura positividad, dejando de lado el dolor, la negatividad, la herida, y también lo imperfecto de alguna manera. (Han, 2015) Lo pulido, llevándolo al territorio del cuerpo, entiendo se podría vincular con la tersidad de la piel, sin poros, sin el paso evidente del tiempo, sin heridas, y en consecuencia, sin historia. Es la imagen pulida y perfecta la que tiene lugar en la actualidad. En redes sociales se puede ver un claro ejemplo, donde los filtros que se usan en las historias son cada vez más y apuntan a una perfección en los rasgos y en la piel, afinando la nariz, engrosando los labios, dejando la piel totalmente tersa, similar a la de un bebé que acaba de nacer. Aquí ya comienzo a encontrar acuerdos con el autor, y me invita a reflexionar sobre ese concepto de lo pulido, que menciona desde el principio, donde pareciera que la imagen actual que se presenta como "bella" estaría alejada de un cuerpo "normal" con cicatrices, arrugas, estrías y cualquier otra evidencia del tiempo.

A partir de la lectura del texto de Han, puedo interpretar que hace un paralelismo entre el concepto de lo pulido y la idea de espejo o espejarse, donde se plantea que, ante la presencia de lo reluciente y brillante, uno no logra encontrarse con el otro, sino únicamente con uno mismo. (Han, 2015) Lo pulido actuaría como espejo, pero esta vez, uno diferente al que plantea Pérez en su libro *La certeza vulnerable*, donde su idea de espejo se presenta como un posible encuentro con un otro, en donde se establece la oportunidad de tener un acercamiento hacia una posible lectura y comprensión sobre uno mismo en algún sentido. (Pérez, 2004). Sin embargo, volviendo a lo que sugiere Han sobre el concepto de espejarse, allí estamos ante un espejo que suprime al otro, ya que lo único que hace la persona que mira es verse a ella misma.

En base a lo que propone Han, se podría decir que, la actual sociedad, que busca esa tersidad y positividad excesiva, se aleja e intenta evitar la negatividad de la herida y lo que ello conlleva. (Han, 2015) Esto me lleva a reflexionar sobre una posible dificultad que muchas veces tenemos las personas de enfrentarnos a aquello que nos interpela y nos hace cuestionarnos. Sin embargo, considero que en esa herida que plantea Han, es también donde reside la experiencia de la conmoción. "No se puede ver de manera distinta sin exponerse a una vulneración. Ver presupone la vulnerabilidad. De lo contrario, solo se repite lo mismo" (Han, 2015, pg. 98) Coincido con el autor, y vinculo ese concepto que propone con el propósito de mi proyecto; el cual busca alejarse de una mirada estereotipada, donde los cuerpos que entran dentro de los cánones de belleza poseen ciertas características, desde su volumen hasta su forma y la manera en la que lucen (que en este caso podría conectarse con el concepto de tersidad que menciona Han) la cual también está vinculada con una búsqueda de belleza irreal y perfecta; y por otro lado, conecta con la idea en que procuro desarrollar mi trabajo, donde me propongo una forma de

ver distinta, donde todos los cuerpos presentan sus particularidades e imperfecciones; y es allí donde reside la diferencia. LLevando esta idea al plano del cuerpo, la tersidad la puedo visualizar actualmente en el ámbito de las redes sociales (a continuación procederé a explainarme sobre este tema) y "la herida" como metáfora, la puedo asociar a la diversidad de nuestras corporalidades, con sus arrugas y cicatrices, donde es justamente en esa diferencia que se abre paso a la posibilidad del surgimiento de la conmoción, entre otras cosas.

Volviendo a lo que planteaba anteriormente; considero que, el ámbito de las redes sociales podría ser uno de los espacios actuales donde se puede visualizar lo que está sucediendo en la actualidad a nivel fenomenológico, en la forma en la que estamos interactuando y actuando. En Instagram, por citar un ejemplo, podemos observar cómo se repiten las mismas fotos con distintas caras; los mismos cuerpos, usando los mismos filtros que llevan a la creación de una imagen en serie y repetitiva, y donde también se excluye todo lo que no esté contemplado dentro de esos cánones de belleza, que aunque existen también muchos movimientos y colectivos que buscan romper con esos lineamientos, aún existe una mirada hegemónica que se impone como principal imagen a seguir, y que de manera directa o indirecta, nos transmite el mensaje de que para poder encajar en sociedad, necesitamos cumplir con ciertos requisitos aceptados a nivel social.

A esos cánones de belleza los vinculo de nuevo con la idea de lo pulido que propone Han e interpreto a partir de su lectura que, en la sociedad actual existe una idea dominante vinculada al imperio de la belleza, donde lo sano y lo pulcro son absolutos, pero justamente es esa búsqueda histórica de la perfección la que termina eliminando lo bello. (Han, 2015) En el concepto actual de belleza parecería que no se encuentran compatibilidades con lo bello, ya que la búsqueda de la pulcritud se aleja de la capacidad de reflexión y de conmoción. "La percepción evita cada vez más la negatividad. Lo que domina la percepción es el -me gusta-. Pero ver, en un sentido enfático, siempre es ver de forma distinta, es decir experimentar." (Han, 2015, pg 95) Desde mi interpretación, y en diálogo con lo que Han plantea, puedo decir que, para reflexionar, además, se necesita tiempo, el cual escasea en la actualidad, donde los ritmos que se manejan son mucho más veloces, generando estímulos constantes, por ejemplo en redes sociales, donde no hay tiempo para ver, y donde ver, según lo que interpreto que plantea el autor, no implica solo un proceso fisiológico sino que se ponen en juego otras variables vinculadas con la capacidad de asombro, conmoción y reflexión, entre otros.

"Hoy nos hallamos en una crisis de lo bello en la medida en que este se lo satina convirtiéndolo en objeto de agrado, en objeto del -me gusta-, en algo arbitrario y placentero. La salvación de lo bello es la salvación de lo vinculante" (Han, 2015, pg. 219) Lo bello no necesariamente despierta emociones positivas, considero se encuentra también en la imperfección; en la piel arrugada que nos cuenta una historia, en las cicatrices que denotan que allí algo pasó, en las manchas que hacen que una persona sea única y diferente a la otra. La idea de belleza que impera en la actualidad está más vinculada a la búsqueda del agrado y del ocultamiento de la imperfección.

"La calocracia neoliberal genera imperativos. El bótox, la bulimia y las operaciones estéticas reflejan su terror." (Han, 2015, pg.158) Hoy los cuerpos que encajan socialmente parecerían ser los que muestran perfección, con pieles lisas y pulidas, sin marcas ni cicatrices, con

cinturas delgadas y atractivas. Y es aquí donde encuentro otro punto importante que justifica y apoya mi proyecto, ya que me resulta importante y necesario que exista una contrapartida a ese imperio de la belleza del que mencioné anteriormente, y que también abunden imágenes de cuerpos "reales", reales en el sentido de que no busquen esconder las cicatrices, las várices, la celulitis y las estrías. Las arrugas que evidencian el paso real del tiempo, las bolsas debajo de los ojos que hablan del cansancio y el agotamiento. Cuerpos que nos interpelen y nos conmocionen, que nos incomoden y nos hagan pensar. Cuerpos que nos inviten no solamente a mirarlos, sino a poder verlos. Lo bello habita en esos cuerpos, en todos ellos, y considero fundamental que nuestros cuerpos puedan seguir teniendo un lugar en el mundo, siendo contemplados, siendo vistos.

"...la tarea del arte consiste en la salvación de lo otro. La salvación de lo bello es la salvación de lo distinto." (Han, 2015, pg.185) Lo distinto habita en cada una de nuestras pieles, con las marcas que nos caracterizan.

Por otro lado, me resulta interesante e importante hacer mención de una exhibición, "Nude", que se realizó en Fotografiska, un museo de Arte en Tallin, Estonia. Esta exposición dio lugar a conocer el trabajo artístico y fotográfico de 32 artistas mujeres, que exploraron el concepto del cuerpo desnudo en la actualidad.

Si hablamos de desnudos en la historia del arte, considero que generalmente nos encontramos con el mismo prototipo de desnudos; la belleza contemplada por la época, que generalmente y más frecuentemente fue considerada por hombres y pensada para los hombres. Desde "Nude" se abre la interrogante de cómo luciría este nuevo desnudo contemporáneo liberado de prejuicios históricos. (NUDE | Fotografiska Tallinn, 2024)

A partir de esa interrogante, se presentan 32 proyectos diferentes, de distintas artistas (de las cuales hago mención en el apartado de referencias estético plásticas), que tienen en común el mismo tema: el cuerpo desnudo en la contemporaneidad. Desde allí, algunos trabajos en los que estuve indagando, por ejemplo, mencionan el concepto de "The male gaze", o "la mirada masculina" en español, que está vinculado con una teoría feminista que se refiere a la forma en que las mujeres son retratadas en el cine y las artes visuales. Esta teoría sostiene que la representación de las mujeres es objetivada y limitada, lo que normaliza y perpetúa la sociedad patriarcal.

It is astonishing that until 1975, the phenomenon of the male gaze hid in plain sight but was given no distinct term. Feminist film theorist Laura Mulvey coined the term in her seminal essay 'Visual Pleasure and Narrative Cinema' to describe the cinematic angle with which a heterosexual male character looked at a female character. (Bothra, 2020)

Esa mirada masculina, hipersexualizadora reduce a las mujeres a ser objeto de valor estético, lo que de alguna manera se asocia a la búsqueda de una imagen estereotipada que sigue ciertos cánones de belleza. Creo que haberme acercado a esta nueva información, me llevó a seguir cuestionando el lugar que ocupó como mujer fotógrafa en la actualidad y ser cada vez más consciente de la importancia de continuar objetando la forma en que se miran los cuerpos y lo que se elige mostrar. Si bien entiendo que no es sencillo que se dé un cambio de paradigma de un momento a otro, también considero que los pequeños aportes también son relevantes para seguir fomentando otro tipo de mirada y hacer artístico.

Referencias estético plásticas

Anteriormente, en el avance de mi proyecto, mencioné algunos artistas que fueron referentes en la realización de mi trabajo. Entre ellos se encontraban John Coplans, Robert Mapplethorpe, Diane Arbus, entre otros. Posteriormente, en el trayecto de mi hacer, continué revisando otras referencias estético plásticas que también considero significativas mencionar. Por lo tanto, a continuación voy a presentar dos artistas que creo importante destacar.

Ewa Doroszenko

Es una artista visual nacida en Polonia en el año 1983, que trabaja en fotografía, pintura e instalaciones multimedia. Recibió un doctorado en Bellas Artes en la Universidad Nicolaus Copernicus de Polonia.

Su obra artística se caracteriza por un uso poco convencional de la manipulación manual y digital de imágenes. Actualmente, su trabajo está vinculado con temas contemporáneos; en especial reflexiona sobre el significado de la imagen en la realidad tecnológica y los estándares de belleza femeninos.

“Radical Beauty” es uno de los últimos trabajos de la artista, donde su foco está puesto en las consecuencias del uso de las aplicaciones de belleza y la distorsión de los cánones de belleza en el mundo virtual.

Encuentro interesante en su trabajo la mirada y reflexiones vinculadas a la idea de belleza y la comparación que hace entre la realidad física y la virtual. En la realidad virtual, “presenting an attractive version of ourselves becomes our daily goal, in achieving which we are ready to use all possible, even radical tricks” (*Radical Beauty – Ewa Doroszenko, 2024*) Coincido con la artista en que, en esa búsqueda de mostrar nuestra versión más “atractiva”, en términos de lo que pide el mercado de la belleza, es que se accede al uso de diferentes recursos digitales para lograr esas imágenes.

Doroszenko, también plantea la posibilidad de tomar esas herramientas digitales a las cuales tenemos acceso, para usarlas a nuestro favor y crear una nueva imagen o concepto estético de belleza, y así tener la chance de reemplazar esas imágenes de mujeres que han funcionado hasta ahora, y visualizar una nueva estética que sobrescriba la imagen femenina que ha existido en la cultura patriarcal.

En mi opinión, coincido en que el uso de lo digital, actualmente, puede tomarse también como posibilidad de poner a disposición otros tipos de imágenes, que de alguna manera comiencen a cambiar los conceptos de belleza establecidos hasta ahora, los cuales, en el ámbito de lo digital, están, como menciona la artista, muy sumergidos por el uso de las aplicaciones de belleza, y por lo tanto, resultan en imágenes distorsionadas, que de alguna manera se alejan de la realidad física.

Me resulta muy interesante que, como artista visual, se involucre en estos temas, y, a través de sus obras, pueda cuestionar esos cánones de belleza preestablecidos, y también invite a reflexionar sobre los mismos, planteando otras posibilidades.

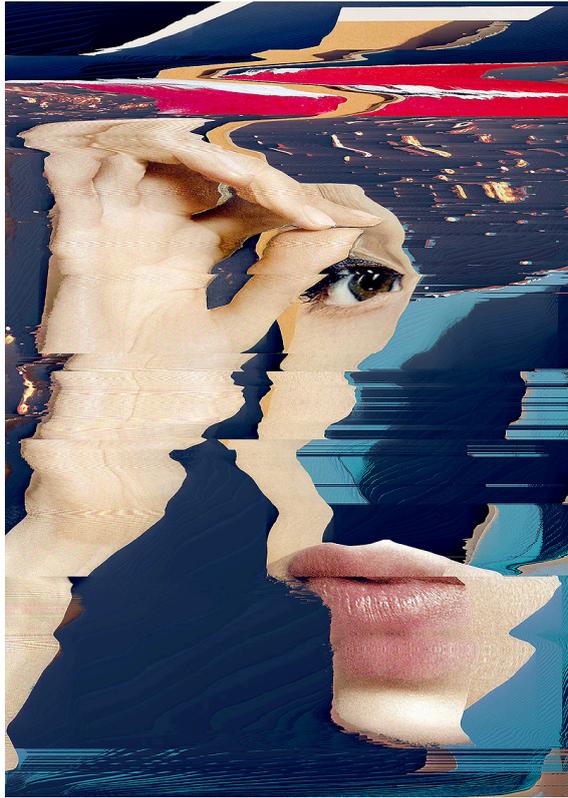


Figura 1



Figura 2

Julia SH

Es una artista visual nacida en Estocolmo, Suecia, graduada en la Universidad de Bellas Artes de Londres. Ha estado trabajando desde el año 2017 en proyectos fotográficos vinculados con el cuerpo humano, especialmente el femenino. Fue parte de la exposición “Nude” realizada en el Museo de Arte Contemporáneo Fotografiska de Tallin.

En su proyecto fotográfico llamado “Body of Work”, la artista desafía la mirada contemporánea de los cuerpos gordos, presentándolos desde una mirada distorsionada y liberada de los prejuicios sociales. Esta serie de fotografías pone énfasis en la escultura del cuerpo, distorsionándolo, con el fin de elevar al sujeto y cuestionar lo normativo en relación al peso, la forma y la apariencia del cuerpo humano. Presenta a los cuerpos gordos al público con el fin de invitar a las personas a reconsiderar la forma de mirar esos cuerpos, desde un lugar de fortaleza y resiliencia, enalteciéndolos. (Body of work — Julia SH Los Angeles, California. (n.d.). Julia SH. <https://www.juliash.com/bodyofwork>)

“In the United States, the limited instances of permitted nudity are often framed in a sexual context, fostering a culture where every naked body is evaluated through a lens of sexual desirability or social acceptability” (*Body of Work — Julia SH Los Angeles, California*, n.d.) Encuentro interesante la propuesta de la artista, con una mirada que busca cuestionar conceptos y miradas contemporáneas hacia el cuerpo femenino desnudo, y la búsqueda de desafiar normas establecidas y aceptadas socialmente, a través de la fotografía, presentando el cuerpo desnudo desde un lugar diferente.

Coincido con la artista también en su interés en mostrar esos cuerpos, que muchas veces son pasados por alto, quizá porque tienen volúmenes o formas que generan cierta incomodidad, al no pertenecer a los estándares de belleza socialmente aceptados y perpetuados. Creo que es fundamental que como sociedad tengamos acceso a otro tipo de fotografías de desnudos, que se diferencian de aquellas que estamos más acostumbrados a ver.

Mi proyecto, Des-nuda, también se encuentra en esa búsqueda disruptiva, intentando acercarse a otro tipo de mirada hacia el cuerpo humano, dándole voz a cuerpos “normales”, sin ediciones y sin filtros. Considero importante, desde mi lugar como fotógrafa mujer, aportar una mirada que esté en esta línea, la cual busca alejarse de ciertos estereotipos y cánones de belleza, que de alguna manera limitan y dejan afuera a muchas corporalidades.

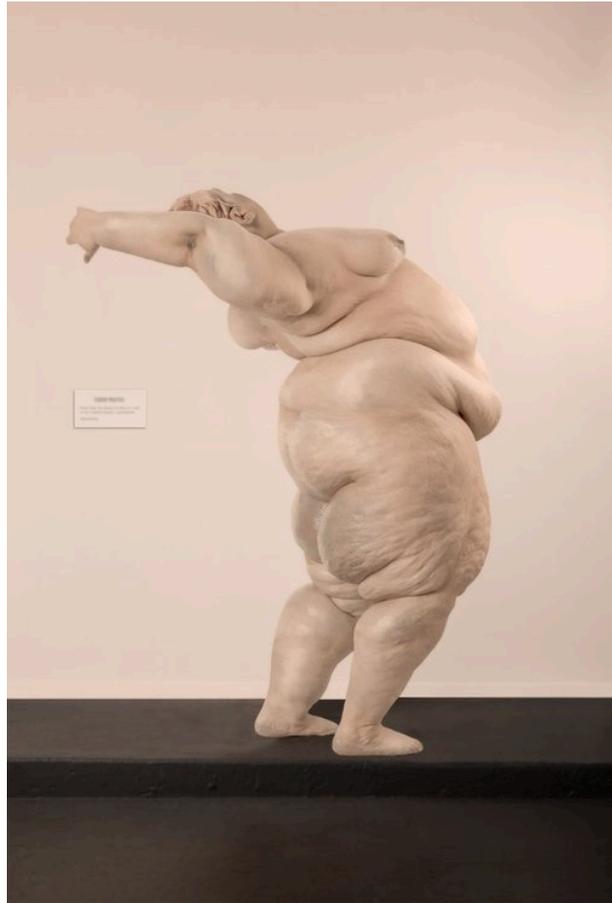


Figura 3



Figura 4

Metodología de trabajo

En el siguiente apartado me propongo explicitar la forma de trabajo que me planteo para llevar a cabo este proyecto, comenzando por la forma en la que realicé la convocatoria para que diferentes personas se acercaran a la propuesta; continuando con la pre-producción, es decir, todo aquello que me permitió llegar a la instancia de la sesión fotográfica de una manera óptima y organizada. Posteriormente la producción, a saber, el trabajo in situ, donde mi propósito principal era generar espacios sencillos donde lo que destacara fuera la persona retratada. Finalmente la post-producción, la cual fue llevada a cabo luego de cada sesión, implicando la visualización y edición del material, entre otras cosas.

Convocatoria

La mayoría de las sesiones fueron con personas de mi círculo cercano, y por lo tanto, en esos casos no hubo una convocatoria formal. Hubo un caso donde me contacté yo con la persona que quería fotografiar, ya que era alguien que conocía a través de redes sociales y sabía de su implicancia y militancia por los cuerpos gordos y disidentes, lo cual me pareció que podría contribuir a mi proyecto. Por otro lado, también invité, a través de una publicación en Instagram, a más personas que quisieran ser parte de este trabajo, y de allí surgió la sesión de Fio, una de las fotografiadas.

Todas las personas convocadas recibieron información sobre mi proyecto, sobre el propósito y también cuestiones vinculadas a la propia sesión, como por ejemplo, duración, procedimiento, locación, horarios, y muy importante, uso de cesión de imagen.

Una vez convocadas las personas y habiendo compartido la información necesaria, coordinamos fecha, hora y lugar de encuentro. En la mayoría de los casos propuse realizar la sesión en lugares que fueran habituales para ellos, ya sea en sus casas o espacios que ya conocieran. Esta decisión no fue al azar, sino que fue tomada teniendo en cuenta otras sesiones de desnudos que había realizado anteriormente donde, la mayoría de esos encuentros habían transcurrido en espacios al aire libre, mayormente en parques y montes. En mi experiencia, ese factor "lugar", fue crucial en la forma en la que se desarrolló la sesión de fotos, ya que influyó en la forma en que las personas retratadas se desenvolvían. Al estar en espacios abiertos y públicos, en muchos casos se dificultaba lograr un estado de calma y concentración, ya que existían distractores y cierta incomodidad al estar en un espacio donde no había total privacidad. Por lo tanto, en esta instancia, prioricé la comodidad y confianza del retratado proponiéndole que la misma se desarrollara en un lugar cuidado y conocido.

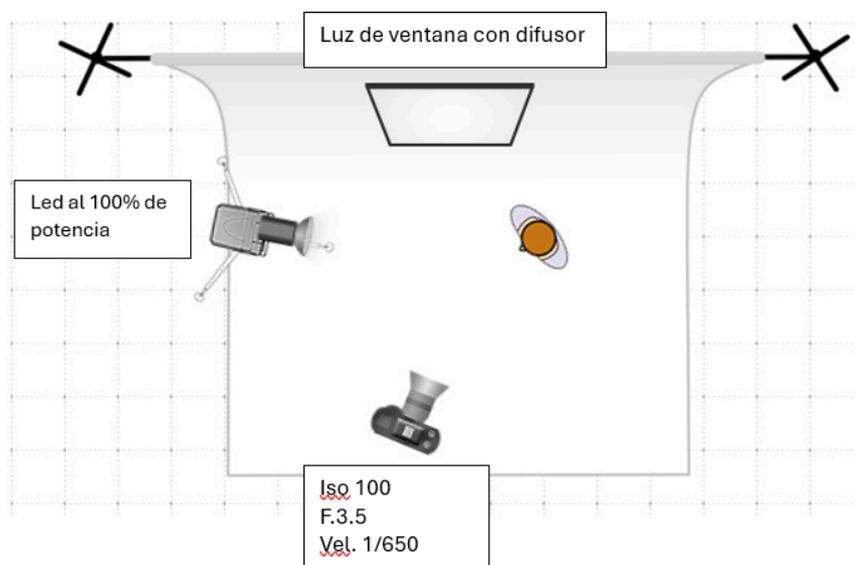
Pre-producción

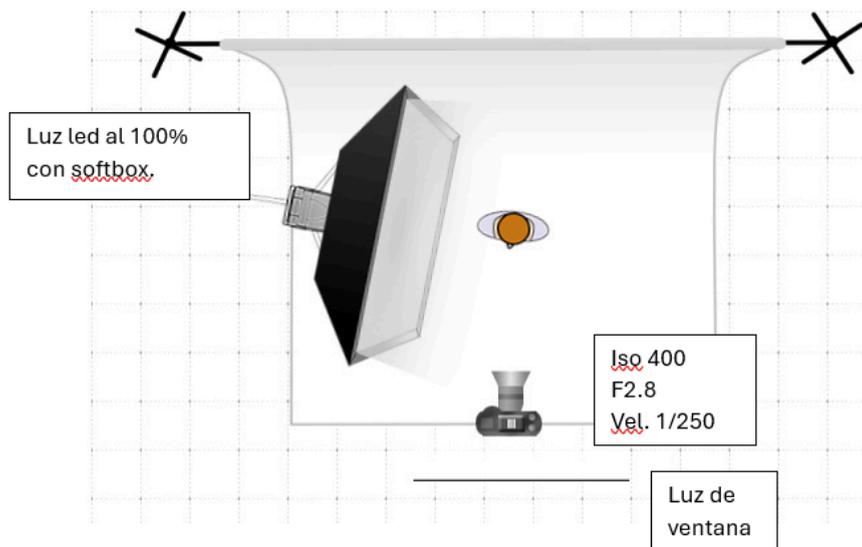
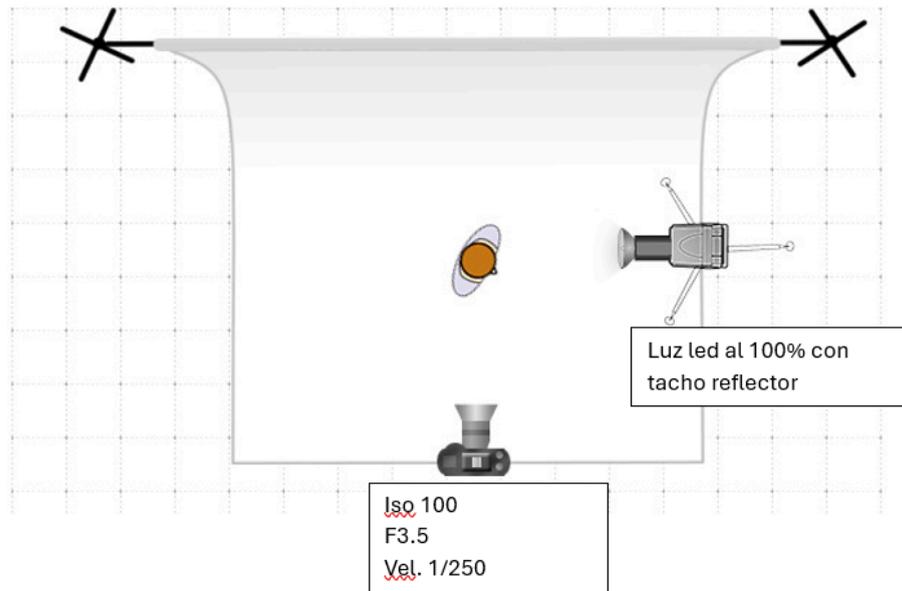
En la mayoría de los casos, yo no conocía el lugar ni la iluminación, por lo tanto decidí llevar mi equipo de trabajo completo y decidir allí qué usar y qué no. Dentro de los elementos fotográficos incluí una cámara Nikon D5600, lente fijo 50mm y 30mm, flash de zapata, luz led continua con softbox y tacho reflector. En las primeras sesiones no hubo un esquema formal de luces previamente estipulado, ya que el propósito era en una primera instancia, que las sesiones se desarrollaran desde un lugar experimental, decidiendo en cada momento qué equipo de trabajo utilizar, según el espacio y las condiciones dadas; a medida que las sesiones avanzaron, y con la experiencia de las anteriores, logré realizar diferentes

esquemas de iluminación que me permitían tener un panorama más amplio de las múltiples posibilidades en cuanto a esquemas lumínicos.

De todas formas, si bien al comienzo sucedió algo más de carácter experimental, aún así me podía anticipar a los resultados posibles ya que conocía qué tipo de iluminación me podía brindar cada elemento. Mi idea principal era lograr distintos esquemas lumínicos con el equipo que me propuse trabajar. Con la luz led continua por ejemplo, la luz era dura y potente, la cual generaba sombras marcadas y altos contrastes; sin embargo, al sumarle un softbox, esa luz se lograba suavizar, suavizando así las sombras y logrando una luz mucho más pareja y uniforme. Por otro lado, el flash también aportaba una luz intensa y dura, pero al utilizarlo como luz principal, en una potencia alta, abarcaba mucho más que la luz led, la cual estaba más enfocada en un punto y no en toda la escena.

A continuación presento algunos esquemas, los cuales, algunos de ellos surgieron en las primeras sesiones, y otros, fueron planificados en las sesiones posteriores.





Producción

Una vez que llegaba al lugar de encuentro, me tomaba unos minutos para reconocer el espacio y visualizar lugares potencialmente beneficiosos para que transcurriera la sesión. Priorizaba paredes blancas o lisas, libres de objetos; espacios donde no hubieran demasiados artefactos que distrajeran y captaran la atención.

Las duración de las sesiones oscilaban entre una hora y una hora y media, donde iba probando diferentes esquemas de iluminación, variando la dirección de la luz y de la persona retratada, y también los elementos y artefactos. Una vez finalizada la misma, solicité en todos los casos la firma del uso de cesión de imagen; documento previamente enviado a la persona para que pudiera leerlo con anticipación.

Post-producción

Posterior a cada sesión procedí a la selección y edición de las imágenes; el programa que utilicé para dicha tarea fue Lightroom, donde categorice las imágenes a través de la selección de estrellas, de forma de clasificarlas, para luego editar las que finalmente decidí incluir. En la mayoría de los casos, las fotografías fueron editadas en las siguientes 24 o 48 horas luego de la toma. En general rondaban en 180 las fotografías tomadas y de cada sesión, seleccioné entre 50 y 60 fotos para editar posteriormente. El criterio de selección estuvo vinculado principalmente con ciertos parámetros formales, como por ejemplo, el foco correctamente colocado, un encuadre adecuado y una correcta iluminación; para este último caso, fue necesario visualizar el histograma para corroborar que existiera información a lo largo de todo el rango dinámico, con una exposición adecuada. Deseché principalmente, imágenes que no estuvieran a foco, mal encuadradas, con problemas de iluminación, y también aquellas donde la persona estuviera con ojos cerrados o algún gesto que no contribuyera con la imagen en sí.

Luego de haber realizado algunas sesiones y haber tenido la experiencia de los diferentes tipos de iluminación en diálogo con el cuerpo, hice pruebas de impresión para tomar decisiones en las sesiones posteriores y también en la forma de editar. El hecho de visualizar las imágenes impresas y en diálogo entre ellas, me dio una visión más amplia del trabajo que venía haciendo y del camino que quería tomar para finalizar mi proyecto.

En medio de todo este proceso de trabajo y elaboración también tuve encuentros presenciales y a través de zoom con mi tutora las cuales fueron muy importantes como apoyo y guía para la elaboración y desarrollo de este trabajo.

Por otro lado, considero relevante mencionar ciertos aspectos de carácter técnico y formal que se vieron afectados en el transcurso del desarrollo de mi trabajo. Hubo decisiones que tuve que ir tomando y también modificando. En cuanto a la elección del color de las fotografías, por ejemplo, en la mayoría de los casos encontré interesante únicamente la edición en blanco y negro, solo hubo una sesión, la de Gabriela, en la cual encontré interés también en la imagen a color, pero finalmente resolví unificar las fotografías y por lo tanto, presentarlas todas con las mismas características.

Encuentro interesantes las fotografías en blanco y negro ya que considero que resaltan la forma y la textura; al no haber presencia de color, estos aspectos cobran mayor fuerza y la mirada se centra en ello. Por otro lado, en cuanto a la luz, se logra apreciar con más intensidad los altos contrastes y las zonas grises. En cuanto a lo emocional, también creo que el blanco y negro aporta cierta cualidad nostálgica y emotiva a diferencia de la fotografía a color. Es por estas razones que finalmente decidí elegir ese tipo de edición.

Una vez editadas las fotografías y seleccionadas; lo cual fue un trabajo difícil ya que el número de fotos era elevado y habían muchas imágenes que encontraba interesantes; llegó el momento de redimensionarlas para luego imprimirlas. A priori creí que ese sería un trabajo sencillo, pero luego me di cuenta de que dependía también de la forma en la que iba a presentar esas fotos, que era mediante una caja contenedora.

Respecto a la caja, también me encontré con cierta dificultad para elegirla ya que no era tan sencillo encontrar una que cumpliera con los requisitos necesarios, principalmente, el

tamaño. Mi tutora me guió en esa selección y me presentó algunas opciones, dentro de las cuales se encontraba un emprendimiento que hacía cajas personalizadas, y por otro lado, una empresa que las fabricaba a gran escala. Si bien la caja personalizada parecía ser la mejor opción ya que podía elegir el tamaño que necesitaba, el costo económico era notoriamente superior al de la caja pre hecha. Finalmente decidí comprar la caja hecha en la fábrica, donde la medida era estándar y no se ajustaba a mis necesidades. Fue a partir de esa elección que tuve que modificar las dimensiones finales de las fotografías, las cuales terminaron siendo de 18cm x 27cm, con un borde blanco de 3,25cm a lo ancho y 2,25 cm a lo largo.

En cuanto a ese borde blanco, fue una decisión entre otras opciones. También existía la posibilidad de pegar las fotografías en una hoja de alto gramaje, pero no me convencía la idea de que las fotos estuvieran pegadas en otra hoja. Por lo tanto, decidí que la misma imagen tuviese un borde blanco ancho para que se pudiera manipular libremente sin que la fotografía corriera peligro de ser rayada. Teniendo en cuenta esto último, fue también que decidí sumar un par de guantes de tela dentro de la caja contenedora junto con las fotos, para que se pudiesen manipular cómodamente.

Volviendo a la etapa de redimensión de las fotografías, puedo decir que fue un proceso que me tomó bastante tiempo, ya que habían herramientas en photoshop que no las manejaba con idoneidad, y tuve que aprender a utilizarlas. Entre ellas se encontraba la regla, para medir minuciosamente el espacio en blanco entre las fotografías, y también las guías que me ayudaron a hacerlo con precisión y con más comodidad.

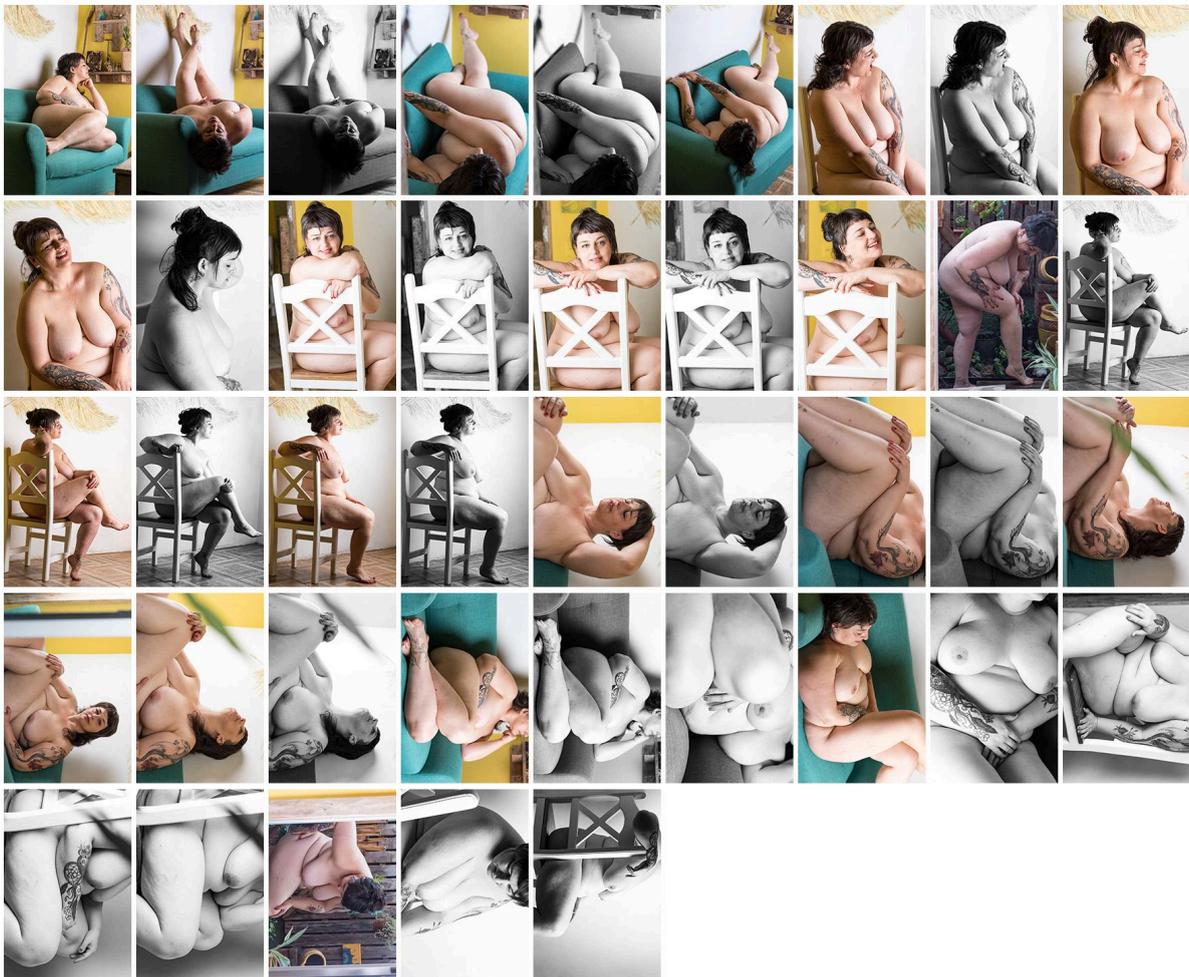
Experiencias de convocatoria

Retratos

A continuación me propongo poner en relación mi experiencia personal en las sesiones de fotos realizadas y algunas reflexiones y palabras que surgieron a partir de cada encuentro. En la mayoría de los casos, luego de llevar a cabo cada una de las sesiones, hice el ejercicio de escribir en una bitácora, sobre la experiencia y las emociones que había experimentado en ese momento.

También presento las fotografías editadas de cada sesión, con el fin de poner en relación y consideración el trabajo de edición y selección, y visualizar el material desde la amplitud, más allá de la selección específica del mismo.

Alejandra, mi mamá



-Retratar a mi madre

Mi ancestro

Mi linaje

La piel y la carne

Que me sostuvo

Y me parió.

Mirarla y entender

Abrazarnos

Develar

Dejar caer las máscaras

Abrirnos al mundo-

Mi madre fue la primera persona en ser retratada para este proyecto. En un principio creía que iba a ser una sesión sencilla, con mucha confianza y ligereza, puesto que era una de las personas que más conozco y me conoce.

No fue tan así en la realidad; llegué a su casa con todas mis cosas, mi cámara y mi kit de iluminación. Ya había pensado el lugar donde la haríamos, aprovechando la luz de un ventanal que tenía en su living.

Ella estaba un poco nerviosa, me contaba que le daba un poco de vergüenza desnudarse frente a su hija, y a mí me generaba lo mismo. Me di cuenta en ese momento que retratar a mi madre desnuda no iba a ser igual que las decenas de sesiones de desnudos que había hecho en otros momentos de mi carrera.

Nos emocionamos ambas; fuera de estar haciendo un trabajo para facultad, también surgían en ese momento otras cuestiones más internas y profundas, que indefectiblemente nos atravesaban, en virtud al carácter de nuestro vínculo.

Había un sillón y una silla disponibles para usarse, y empezamos probando con esos elementos. No buscaba poses específicas, sino encontrar en la naturalidad del movimiento, encuadres que me resultaran atractivos.

Rosa Olivares plantea un concepto que vinculó con las palabras de Han, cuando menciona la idea de bello y belleza; lo bello habitando en la imperfección, en los pliegues de la carne y las líneas de expresión que se remarcan con el tiempo. Lo bello en un cuerpo curtido y vivido, un cuerpo con historia y marcas de dolor, queriendo ocultarse.

El cuerpo de mi madre, una madre, transformada, queriendo encontrar su propia belleza y sensualidad en una piel llena de historia.

El cuerpo mostrado y ocultándose, el cuerpo herido, el cuerpo viejo, vivido... El fin de la belleza como tópico, la idea de que otro tipo de belleza es no sólo posible, sino necesaria. Descubrir el abismo de horror que se esconde detrás de una apariencia de perfección, y el reconocimiento de la

gordura, de la carne, de la imperfección, de la enfermedad como nuestro propio espejo (Olivares, 2014)

Nacho, un amigo



Nacho está viviendo en Buenos Aires desde hace unos años, pero cada unos meses vuelve a visitar Uruguay. Él me había expresado sus ganas de ser parte de este proyecto y habíamos acordado llevarlo a cabo cuando volviera al país.

Así fue que sucedió un día de enero en Ciudad Vieja, en un espacio que él habita cuando viene a Uruguay y que le resultaba significativo.

El siguiente texto fueron palabras que surgieron luego de la sesión:

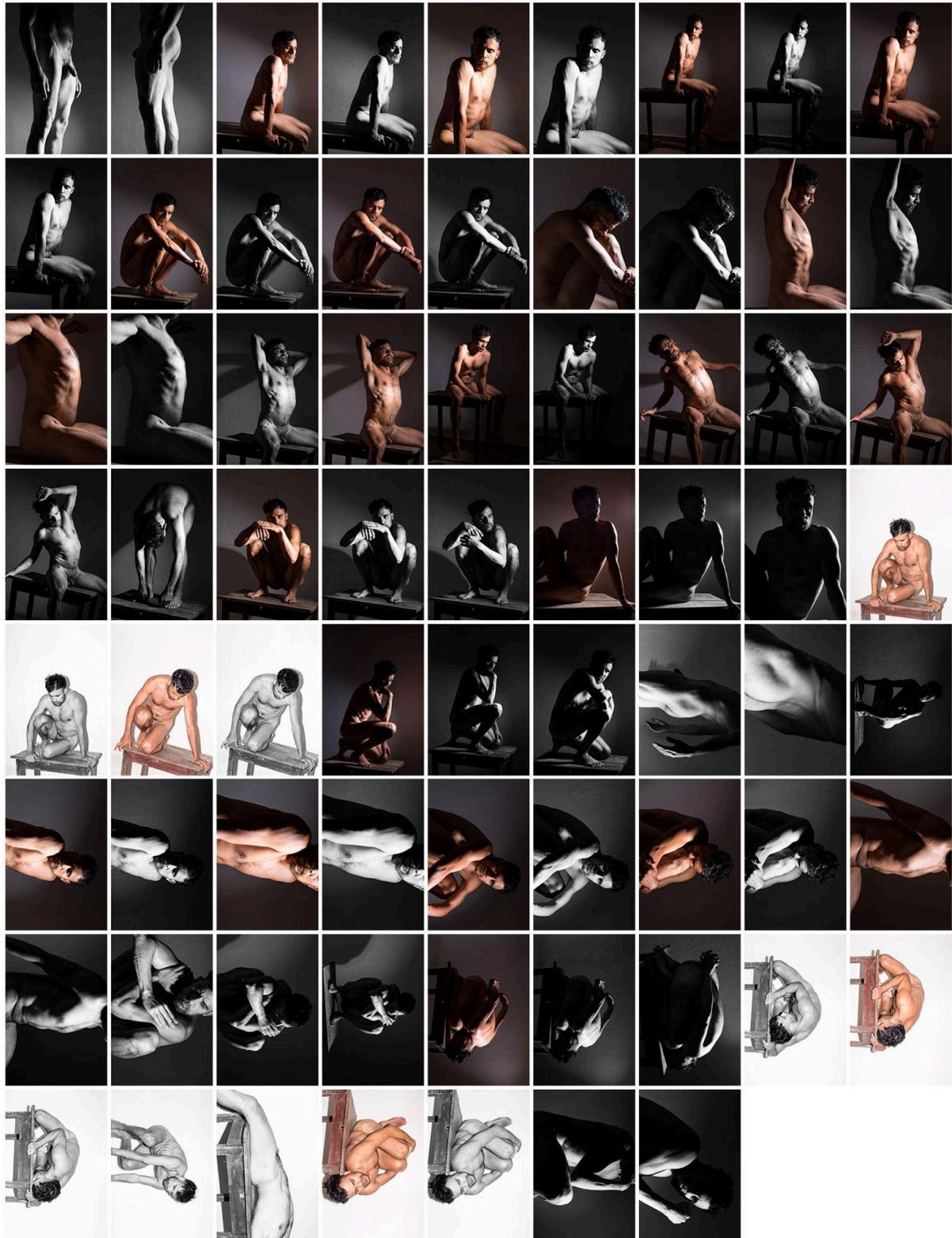
-Aparecen los nervios previos a la sesión, hacer este tipo de retratos, donde el otro tiene que desnudarse en un sentido literal, moviliza. Me pregunto si van a salir bien, si vamos a estar relajados, si él se sentirá cómodo, si va a lograr relajarse ante la cámara, ante mis ojos, ante mi presencia.

Hay incomodidad al principio, hasta los primeros disparos, donde ya no soy yo la que mira ese cuerpo desnudo, sino que me encuentro detrás de mi escudo, mi cámara. Es como un escudo de protección, que de alguna manera nos separa. Él empieza con posturas un poco incómodas o forzadas, yo le digo que puede hacer lo que quiera y necesite, se puede mover, caminar o simplemente quedarse sentado.

Él quiere poner música y bailar, se siente cómodo en ese lenguaje, y lo hace. Danza, se mueve, cierra los ojos, mueve sus manos y sus caderas, se le hace un hueco en su panza, redondeando su espalda, y camina desplazándose con movimientos suaves y otros más bruscos. Se refugia en elementos que va encontrando, y a veces se esconde detrás de ellos, como esos niños que juegan a las escondidas y se tapan la cara pensando que si ellos no ven, nadie más lo hace.

Me mira, o mira a la lente, fijo, penetrante, se para frente a la cámara pidiendo que lo devore. Se hace firme su presencia, se deja ver, con mayor seguridad, con los pies más plantados y la mirada profunda. Danza, se abstrae por unos segundos, vuelve, se ríe, respira, descansa, juega, transpira, se entrega. Y cuando parece que todo va a terminar en penumbras, la luz le baña la cara, los hombros, el pecho, una luz amarilla le abraza la cintura y lo invita a danzar una vez más...-

Gabi, un amigo



La sesión con Gabriel fue un poco diferente a lo que venía sucediendo en las anteriores. Sentía mucha confianza, lo que me llevó a poder experimentar, con mucha más soltura, las posibilidades de iluminación, encuadres, posturas y elementos.

Con Gabi probé un tipo de iluminación que hasta el momento no había elegido; el hecho de conocerlo más que a los otros retratados/as hizo que pudiera tomarme el tiempo necesario para cada toma, y sentir la libertad de pedir exactamente lo que quería para esa sesión, ya que en este caso, él estuvo más a disposición para colaborar en lo que yo necesitara.

La sesión de Gabriel me permitió adquirir un mayor nivel de desenvoltura y confianza a la hora de realizar las sesiones posteriores, teniendo un mejor manejo de la luz, buscando encuadres adecuados con esquemas de iluminación previamente pensados.

Guillermina



A Guille solamente la conocía por redes sociales, ya que es tatuadora, y seguía su trabajo desde hacía un tiempo. Había visto, anteriormente, que ella había hecho alguna sesión de desnudos, y que además, era militante de los cuerpos gordos, lo que hizo que me llevara a hacerle la invitación para ser parte de mi trabajo.

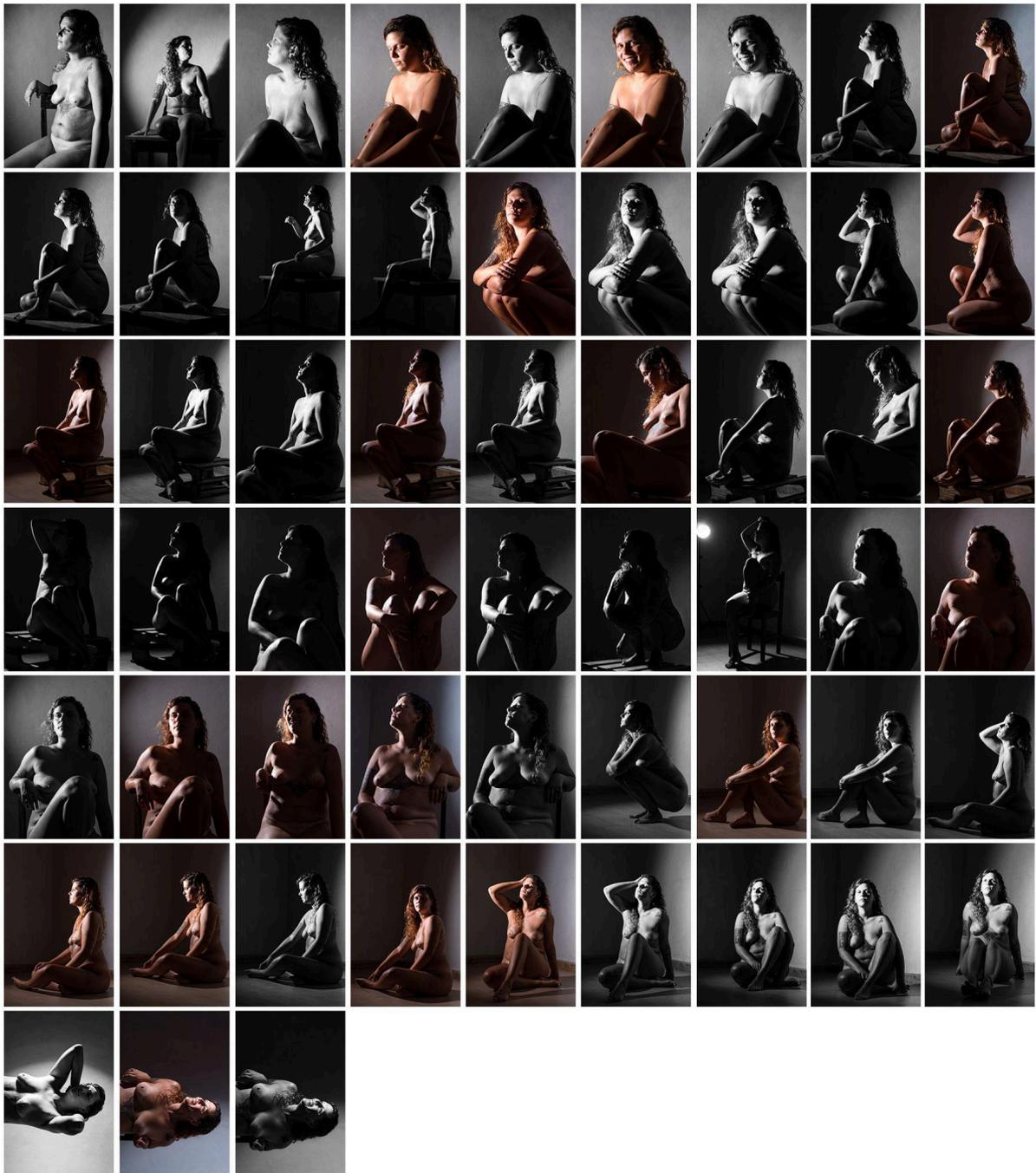
En seguida me dijo que sí y coordinamos rápidamente la fecha y el horario. La sesión sucedió en su casa, un apartamento ubicado en 18 de julio, más precisamente en su cuarto, espacio que también lo utilizaba para dibujar y crear.

Llegué sin saber con lo que me iba a encontrar, y una de las dificultades que experimenté fue el espacio reducido, y algunos elementos que no se podían reubicar. La luz de ventana que iba a ser parte del esquema de luces tampoco fue lo que me imaginaba, por lo que decidí en ese momento probar otro tipo de iluminación que no requiriera de esa luz que ingresaba por la ventana.

Decidí prescindir de la iluminación natural, por lo tanto procedimos a bajar las persianas para que la habitación quedara totalmente a oscuras; ubiqué la luz led continua con un tacho de aluminio que direccionaba la luz, y comencé a fotografiarla en algunos lugares de su cuarto que permitieran su movilidad. En el transcurso de la sesión redireccioné la luz en varias ocasiones buscando diferentes efectos, en algunos casos con una luz lateral,

buscando ciertos contrastes, también frontal y contraluz, lo que me permitía observar cómo ese cuerpo iba cambiando según la dirección de esa luz.

Flor



Florencia tenía algunas dudas sobre la realización de la sesión ya que le generaba cierta incomodidad mostrar su cuerpo, y más específicamente su abdomen. Pero también creía que, vivenciar ese momento, podría contribuir con su búsqueda de amigarse con su cuerpo.

Elegimos un espacio cercano a su casa, que era conocido para ella. Llevé mis elementos, y elegí algunas sillas y objetos para llevar a cabo la sesión.

Flor llegó con muchos nervios, los cuales por momentos se visualizaron durante la sesión, presentando rigidez en sus posturas. Desde mi lugar como fotógrafa le manifesté en todo momento la importancia de transitar ese momento sin presiones, y desarrollar la actividad desde un lugar de distensión.

Esta sesión requirió mayor guía en las posturas, ya que habitó en la mayoría del tiempo la rigidez de un cuerpo estático. Aún así, considero que logramos resolverlo de manera satisfactoria, disfrutando ambas de la sesión.

Fio



Fiorella ya había participado en "Cuerpos en Conexión" (sesiones de desnudos que llevé a cabo durante unos años, en espacios al aire libre). La sesión la realizamos en su casa, ubicada en El Prado, donde a priori tampoco conocía el espacio físico, los objetos o la calidad de la luz que habitaba en ese lugar.

Cuando llegué, me encontré con una escalera con escalones de madera, que me parecieron perfectos para ser utilizados. Movimos los muebles que estaban alrededor, espejos, lámparas, mesas y sillas, y la invité a habitar la escalera como ella lo sintiera.

A esta altura, yo ya había probado bastante las variantes de la luz continua, lo que me llevó a proponer diversas situaciones que entendía me llevarían a lograr determinados resultados.

La sesión de Fio fue mucho más relajada y distendida; no había tanta vergüenza ni rigidez en este caso, sino un cuerpo al servicio de la cámara.

Gabi



Gabriela es amiga de un amigo. Tiene 57 años y algunos conflictos con su cuerpo y el devenir del paso del tiempo. Esta sesión me entusiasmaba mucho hacerla, aunque también me generaba alguna incomodidad, al ser una persona que no conocía del todo. Allí estaba yo otra vez, cargando mis cosas en el auto y manejando hacia el destino. Un apartamento en pleno Bulevar Artigas.

Cuando llegué, Gabi estaba muy nerviosa y ansiosa. Como suelo hacer, empecé a dejar mis cosas en alguna mesa o silla, me descalcé y empecé a hablar con ella. Que cómo se sentía que cómo era para ella hacer esto, y alguna que otra pregunta que siento siempre rompe el hielo y la rigidez del ambiente.

Ella estaba un poco preocupada por mi comodidad, por los enchufes que necesitaría o los elementos que podría usar. Yo le decía que no se preocupara, que lo íbamos resolviendo y probando en el momento.

Empezamos a mover objetos, cuadros, cables, aparatos, plantas, sillas, y todo lo que entendía no me aportaba a la imagen. Sólo se quedó el sillón blanco, y utilizamos un rincón de su living donde una luz envolvente entraba por un ventanal.

Le sugerí poner música; entendía que quizá contribuiría a un estado de relajación, y fue así que decidió prender un parlante portátil que tenía en su casa.

La voz de Ana Prada me estremeció, se me erizó la piel al escuchar sus palabras:

*-Soy pecadora
Los santitos huyen de mi agenda
Soy mala
Madre de todos los pecados
Perra, perra mala-*

-Así me siento- me dijo, una pecadora. Para Gabi, tener 57 años y estar completamente desnuda frente a una cámara, la hacía contactar con emociones profundas, con la culpa y la vergüenza por un lado, pero también con cierta fortaleza al estar animándose a hacerlo a pesar de.

Reflexiones finales

Luego de haber manifestado mis propósitos y objetivos para realizar este trabajo, comencé a experimentar y vivenciar la realidad de lo que iba sucediendo, más allá de lo que me había propuesto en un principio.

Algunos objetivos que me planteé, asumo fueron muy pretenciosos, y una vez que empecé a materializar las sesiones, pude tomar dimensión de la complejidad del asunto y lo que conllevaba llevarlo a cabo.

A lo largo de las sesiones me fui encontrando con diversas situaciones que tuve que ir resolviendo; por un lado, me encontré con diferentes espacios, algunos más amplios, donde podía moverme con mayor soltura y libertad, y otros más reducidos donde mi visión se veía limitada y comprometía los tipos de encuadres que podía realizar.

Desde un comienzo me propuse habitar diferentes espacios, en su mayoría los hogares de las personas fotografiadas, o lugares que ellos proponían donde se sentían cómodos para llevar a cabo la sesión. Por lo tanto, la mayoría de los espacios que fotografié no los conocía a priori, y al llegar allí tenía que resolver diferentes temas como por ejemplo y más importante, el espacio físico en el que los iba a fotografiar y los elementos que estaban en diálogo, algunos elegidos y otros ya formando parte de esos espacios sin mucha posibilidad de sacarlos de escena.

No era mi intención homogeneizar las imágenes, y fue por eso que no decidí realizar todas las sesiones en un estudio, ya que considero no estaría en la línea con el discurso que me propuse llevar a cabo, donde busco aportar imágenes alejadas de lo estereotipado, pulcro y perfecto.

Por otro lado, decidí co-construir la imagen en algún sentido, ya que mi intención no era dirigir totalmente la sesión, sino habilitar la posibilidad de que allí existiera la libertad de expresión de quien estaba siendo fotografiado, y aportara su singularidad de algún modo. Con esto me refiero a la forma de pararse frente a la cámara y la libertad de movimiento y propuesta de acción. En algunos casos, hubo personas que se sintieron más cómodas bailando y estando en movimiento, y otras, de lo contrario, decidieron mantenerse en posturas más estáticas, necesitando en algunos casos ser guiados.

Apareció también la vergüenza y la incomodidad en algunos casos, donde en general se fue disipando a medida que avanzábamos en la sesión. Hubo pocas situaciones donde la rigidez estuvo presente desde el comienzo hasta el final. En estos últimos casos, fue más complejo ya que me llevaba a tener que dirigir y pensar mucho más las posibles posturas en diálogo con la luz. De lo contrario, en las sesiones donde existía una mayor libertad de movimiento y la persona se expresaba más fluidamente, me permitía ir encontrando en esos movimientos imágenes que me resultaban interesantes. Entonces, experimenté situaciones donde, las fotografías y los encuadres sucedían a partir de ir al encuentro con esas situaciones, y por otro lado, hubo casos donde fue necesario construir la imagen planeandola minuciosamente.

En lo vinculado a la iluminación, intenté variar las fuentes lumínicas en cada sesión, experimentando la luz de ventana, el flash y la luz continua con diferentes artefactos que

generaban distintas situaciones lumínicas. En esa experimentación me di cuenta de la complejidad que tenían cada una de ellas, y que en una o dos sesiones no era posible llegar a comprender en profundidad el uso de esas fuentes en diálogo con el cuerpo. Fue entonces que elegí utilizar en algunos casos, la misma fuente lumínica en varias sesiones, afinando cada vez más el ojo, y sacando provecho de ese material.

A lo largo de las sesiones fui tomando conciencia de las diversas herramientas y conocimientos que fui adquiriendo en el proceso de trabajo. Tomé dimensión también de las dificultades que conllevaba enfrentarme sola a cada una de las situaciones con los escasos recursos con los que contaba. Sin embargo, eso también me condujo a tener que resolver con las herramientas con las que estaba trabajando, para llegar a los mejores resultados posibles.

En cuanto a mi experiencia como fotógrafa, me vi en diversas situaciones que estuvieron influenciadas por la cercanía o lejanía que tenía con la persona fotografiada. Entonces, fue así que vivencié cierta incomodidad en algunas sesiones, principalmente en las que no existía demasiada confianza; y por el contrario, hubo mucho más soltura con personas de mi confianza, donde pude sentirme más cómoda al proponerles diferentes posturas, y en las cuales sentía me podía tomar más tiempo para experimentar la luz y los encuadres. Aún así, considero que la experiencia que fui adquiriendo sesión tras sesión, me permitió tener cierta soltura y relajación aún con personas que no conocía.

Algo a destacar en cuanto a la forma en la que me propuse trabajar; que si bien fue compleja ya que me obligaba a estar en situaciones nuevas todo el tiempo, fue que derivó en la adquisición de nuevas herramientas y el desarrollo de la capacidad resolutoria. El hecho de desconocer las condiciones de trabajo en las que me tenía que desenvolver, me impulsó a utilizar, desarrollar y mejorar mi idoneidad en cuanto a la utilización de las herramientas fotográficas, e indagar en múltiples posibilidades existentes.

Por un lado, el hecho de desconocer el espacio físico en el que me iba a encontrar, me llevó a tener que resolver situaciones vinculadas a encuadres, ubicación de objetos, y en varios casos, adaptación al espacio en el que me encontraba ya que presentaba ciertas dificultades. Por otro lado, existía el factor iluminación, que si bien en cada sesión llevaba una luz continua para utilizar con diferentes tachos o softboxes, según la situación, no sabía a priori con la calidad de luz que me iba a encontrar, y por lo tanto, lo que iba a poder lograr; sin embargo, esa situación desconocida, me llevó a utilizar los recursos con los que contaba más el ingenio, para lograr un buen producto. Y por otro lado, me llevó a conocer y experimentar nuevas situaciones lumínicas, que seguramente si hubiese elegido hacer todas las sesiones en un mismo espacio, me hubiese perdido de experimentarlas.

Encontré dificultades también a la hora de contactar con personas que cumplieran realmente los requisitos que entendía necesitaba para poder lograr uno de los objetivos principales, que era aportar imágenes no estereotipadas y que se alejaran de la hegemonía. En general las personas interesadas en fotografiarse, pertenecían a una misma franja etaria, que iba entre los 30 y 40 años, aunque luego de seguir planteando la propuesta, más desde el boca a boca, me fui acercando a otras personas que sí cumplían los requisitos y estaban dispuestas a colaborar en este trabajo. Uno de los factores que incidieron en la dificultad de contactar personas diversas fue que, por ejemplo las personas mayores de 50

años en general no estaban dispuestas a vivir la experiencia del desnudo. Citando casos específicos, dos personas a las cuales invité a participar fueron mis abuelas, las cuales ambas dijeron sentir vergüenza y por lo tanto, no accedieron a ser parte.

Es entonces que puedo sacar como una de tantas conclusiones que, cuando me propuse en un principio, construir imágenes alejadas de una mirada estereotipada y/o hegemónica, me coloqué ante una meta bastante pretenciosa que implicaba indefectiblemente cumplir con ciertos requisitos, que luego, en cuanto a tiempos, espacios y economía, entre otras cosas, fue complejo llegar a cumplir con esos requerimientos. El concepto de hegemonía y de estereotipo es tan extenso, que a la hora de pensar en algo factible de ser realizado, tomé conciencia de que no iba a ser posible representar en imágenes absolutamente toda la heterogeneidad existente, desde la franja etaria, hasta la raza y diversidad corporal, entre otros, que dieran cuenta de una real diversidad.

Bibliografía

Han, B. (2015). La salvación de lo bello. España; editorial Herder

Pérez, D. (2004). La certeza vulnerable: Cuerpo y fotografía en el siglo XXI. Barcelona, España: Gustavo Gili.

Bibliografía web

Body of work — Julia SH Los Angeles, California. (n.d.). Julia SH.
<https://www.juliash.com/bodyofwork> (Recuperado 18 de marzo de 2025)

CV — Julia SH Los Angeles, California. (n.d.). Julia SH.
<https://www.juliash.com/read-me-wells> (Recuperado 18 de marzo de 2025)

LensCulture, J. S. |. (n.d.). Julia SH | LensCulture. LensCulture.
<https://www.lensculture.com/julia-sh> (Recuperado 18 de marzo de 2025)

NUDE | Fotografiska Tallinn. (2024, September 13). Fotografiska Tallinn.
<https://tallinn.fotografiska.com/en/exhibitions/nude> (Recuperado 19 de marzo de 2025)

Olivares, R. (2014). El cuerpo como excusa - EXIT Media. EXIT Media.
<https://exitmedia.net/editorial-exit/el-cuerpo-como-excusa/> (Recuperado 31 de marzo de 2025)

Radical Beauty – Ewa Doroszenko. (2024b, December 10). Ewa Doroszenko.
<https://ewa-doroszenko.com/portfolio/radicalbeauty/> (Recuperado 16 de marzo de 2025)

Vera, B., & Vera, B. (2021, November 11). Ewa Doroszenko. Belleza irreal en todo su esplendor. Neo2 Magazine.
<https://www.neo2.com/ewa-doroszenko-belleza-irreal-en-todo-su-esplendor/> (Recuperado 16 de marzo de 2025)

Referencia de imágenes

Figura 1

Doroszenko, E. (2021) impresión fotográfica en papel de archivo. Recuperado de
<https://www.neo2.com/ewa-doroszenko-belleza-irreal-en-todo-su-esplendor/>, (16 de marzo de 2025)

Figura 2

Doroszenko, E. (2021) impresión fotográfica en papel de archivo. Recuperado de <https://www.neo2.com/ewa-doroszenko-belleza-irreal-en-todo-su-esplendor/>, (16 de marzo de 2025)

Figura 3

SH, J. Body of Work. Fotografía. Recuperado de <https://www.juliash.com/bodyofwork/gb1468015ctv8w05pt4rv0nlh0ow6n>, (18 de marzo de 2025)

Figura 4

SH, J. Body of Work. Fotografía. Recuperado de <https://www.juliash.com/bodyofwork/gb1468015ctv8w05pt4rv0nlh0ow6n>, (18 de marzo de 2025)